



# AIA) NEGRA

LA RABIA  
EN  
LA CALLE

José Ramón Valente,  
Ministro de Economía:

“La gente me tiene estereotipado como un CUICO y no es así (...) conocí Europa recién a los 30 años.”

¡Cajas del mundo, uníos!  
No estamos en guerra, estamos unidos

BIZI  
POZ

Verso  
FUNDACIÓN

Año 1 Número 2  
Primavera 2019

Director  
Marcos Elizondo Vega

Editor  
Hernán Larrondo Rojas

Diseñador y Diagramador  
Jaime Araya Toro

Fotografías  
Ricardo General Núñez

Editorial Bizipoz

E-mail  
lacajanegradelacultura@gmail.com

Sitio Web  
www.revistacajanegra.cl

**M**IENTRAS EL MUNDO SE DESFONDA, la societybox aún insiste en profesar que es posible cambiar la caja que llamamos mundo. Una insistencia que resiste en nuestro diario vivir como una “débil fuerza mesiánica” diría Walter Benjamin, iluminando desobedientemente una impensable esperanza.

Entre la cajadeguerra y la Gran cajaingobernable: ¡¡Hay que tener cajones para aguantar tanta cosa!! Y sobre todo la cajadechistes con que la política se ha lucido hasta colmar la paciencia social: la burla no tiene gracia cuando sabe a insultos.

En este viaje simbólico de la societybox, cada vez más impregnados de mundos diversos: “capitán alameda”, el “perro mata-pacos”, “spiderman”, “pikachu”, “pareman”, “ronda del lobo”, “el guanaco”, “el zorrino”, encapuchados-uniformados, medios de (contra)comunicación, los “corralitos”, “Milanka”, la “cabeza de Pedro de Valdivia”, los incendios, “la marcha”, la fuerza desmedida, asamblea constituyente..., ninguno de estos símbolos son capaces de responder ante los fallecidos o aquellas personas que han sido mutiladas visualmente por perdigones de goma o las dos carabineras alcanzadas por una molotov o por el olvido constante de los enfrentamientos y víctimas del pueblo mapuche en el Wallmapu. Entre tanto símbolo y nubes lacrimógenas, la ética se nos extravió en la violenta bruma.

En este país experimento de los últimos instantes, la societybox acostumbrada a su vivir


encajado de miedos, frustraciones, indiferencias y odios, reprimiendo hasta la capacidad de sentirnos... se ha desfondado.

Se ha desfondado el discurso político, comunicacional, universitario o del saber, quedando desmenuzados y desperdigados en las calles de nuestras ciudades convertidas en piedras, balines de goma, lacrimógenas, lumas, cuerpos torturados, baleados, mutilados, muertos: la violencia como medio y como fin, como expresión emocional, mecanismo de defensa psíquico, constructor de cambios revolucionarios como también construcción de totalitarismos, etcétera. La ingobernabilidad de la violencia: el odio y el miedo a lo incontrolable, el poder de la violencia.

...Y sin embargo, la violencia banal, cotidiana, la violencia legal (política y económicamente justa, racional, libre y de derecho) es una reflexión que aún no acude a la Gran cajaingobernable de la societybox. Quizá la carestía de realidad, la inopia ética por el otro, la arrogancia de las palabras, la precariedad de las ideas y su praxis son elementos que todos y cada uno debemos de cuidarnos, no solo la política, los medios de comunicación o las redes sociales.

La dignidad es una afirmación ética que se sostiene en los límites del mundo. ¿Cuánta esperanza cabe dentro de esta afirmación?! La Revista del olvido cultural: CajaNegra, no es más que una de las tantas formas de resistencia cuando la dignidad está en juego.

CajaNegra  
...el testimonio del último instante...



UN DÍA la élite descubrió con sorpresa que la gente estaba descontenta.

Ni los políticos ni la academia lo había imaginado jamás.

# esencjads

Por HERNÁN LARRONDO ROJAS

Y es raro. Vivimos bajo la Constitución de una dictadura que fue aprobada con un plebiscito sin garantías y cuyos engranajes se fueron aceitando en cada gobierno de la Concertación.

Un sistema al que Aylwin no le hizo frente. Al contrario, instauró el miedo como una agente permanente dejando todo igual bajo el escudo de “en la medida de lo posible”. Pero, ¿qué cambios iba a proponer un sujeto que había

llamado al golpe de Estado con la intención de hacerse del poder y que logró su meta con los votos de aquellos que fueron víctimas de la represión? ¿Por qué iba a cambiar algo si para él todo había salido bien?

El sistema binominal cimentó el duopolio en el Congreso y el miedo se convirtió en el llamado a votar siempre por el mal menor en las presidenciales.

Así llegamos a Eduardo Frei, un tipo pusilánime cuyo único mérito político era su apellido. No es poco porque en un país como el nuestro en que la oligarquía es endógena de clase un nombre familiar es una carta ganadora. Es así que su mayor contendiente fue Arturo Alessandri. Frei v/s Alessandri igual que en 1958. La tercera mayoría fue el “independiente” José Piñera (sí, el creador de las AFP y hermano de ya saben quién)

El fenómeno interesante en esta elección fue el poco más de 11% de los votos que se repartieron Max Neef, Pizarro y Reitze, tres alternativas disidentes que con el tiempo sus votantes fueron dando forma a un tercer actor en el escenario electoral. Max Neef fue el primer candidato presidencial por el que voté, un intelectual con preocupación por el medioambiente y la economía sustentable. Un adelantado para su época que acuñó el término de “mosquitos” para sus seguidores bajo la premisa de que para revertir el crecimiento no sostenible de la humanidad había que enfrentar al monstruo de la modernización (representado por un rinoceronte) y no se podía hacer con un palo, pero muchísimos mosquitos, reunidos espontáneamente y sin una jerarquía pueden hacerle la vida imposible hasta que decida marcharse. Pues yo le diría, Manfred: Bienvenido al 18 de octubre de 2019. Lamentablemente, no ha podido vivir para verlo, falleció el pasado agosto a los 86 años, veinticuatro menos de los que le calculó su AFP.

Bueno, retomemos. Pasó que Frei que había prometido un crecimiento con equidad no encontró nada mejor que entregar a privados las sanitarias, las eléctricas y concesionar las carreteras. Agradézcane a él las cuentas de agua, luz y tag, entre otras. Pero no fue todo, gastó muchos recursos (dinero, relaciones diplomáticas y dignidad) en rescatar al Dictador Pinochet detenido en Londres. Asumo que saben de quien estamos hablando: torturador, genocida, ladrón... faltan muchos adjetivos pero de seguro entienden el concepto (Mientras escribo este texto escucho la noticia de que se destruyó en Linares la única plaza que quedaba en su homenaje).

En fin, Frei se adjudicó un escaño como senador vitalicio (una joya de la Constitución del 80 creada para que el malnacido general se instalara en el Congreso tras dejar el poder), un sueldo como ex presidente y los beneficios que le propiciaban sus empresas.

Era el turno de Ricardo Lagos, promocionado como socialista, había sido ministro de Obras Públicas de su antecesor liderando el proceso de concesiones de las carreteras. Pero no nos adelantemos. Esta elección tuvo como contendientes a Joaquín Lavín con la segunda mayoría y por primera vez postulan mujeres al cargo: Sara Larraín y Gladys Marín. También participaron Tomás Hirsch y Arturo Frei (¿les hablé de la importancia

de los apellidos en Chile?) Marín era una luchadora social, militante comunista, cuya consecuencia y coherencia política era reconocida hasta por sus detractores. Marín dijo en todos los tonos posibles que el sistema era injusto y que el capitalismo neoliberal –excluyente y limitado– imperante en el país se sustentaba y se defendía en la Constitución la que debía ser cambiada. Pero hoy nos siguen diciendo que esta crisis nadie la vio venir.

Lagos estrechó relaciones con los grupos económicos y nos permitió escalar muchos puestos en el ranking de corrupción con casos como MOP-Gate, MOP-CIADE y CORFO-INVERLINK. Además criminalizó y calificó de terroristas a los comuneros mapuches que pretenden recuperar sus terrenos ancestrales.

Luego, la esperanza. Surge la carismática figura de Michelle Bachelet, quien se convierte –segunda vuelta mediante– en la primera mujer en alcanzar la jefatura de la nación. Bachelet se enfrentó a Sebastián Piñera (en su primer intento), Lavín y a Hirsch. Lo triste es que la agenda transformadora que se enarbó en campaña no fue ejecutada ya que, en mi nunca humilde opinión, los partidos de la Concertación nunca fueron leales a Bachelet, sino que ella fue el salvavidas para entregar la administración del Estado a la derecha. Aún así y pese a enfrentar crisis como la “revolución pingüina” (2006) y el terremoto-tsunami del 2010 dejó su cargo con un 84% de aprobación y respaldo ciudadano.

El problema fue que para generar y profundizar cambios no había nadie que liderara los procesos y la Concertación no encontró nada mejor que postular a Frei en el siguiente periodo. El mismo que privatizó las riquezas del país y que defendió a Pinochet pero esta vez algo fundamental había cambiado: ahora hacía campaña sin corbata. Se enfrentó a Sebastián Piñera, Jorge Arrate y Marco Enríquez-Ominami (ME-O) en su primer intento. El caso de ME-O es interesante porque logró captar el voto del descontento y de los que estaban fuera del duopolio y con un poco más de tiempo de campaña habría pasado a segunda vuelta (en sus intentos posteriores su votación fue a la baja ya que se le acusó de todos los males que los otros también tenían –hay muchos culpable de corrupción que no han sido castigados, muchos de ellos ocupan un

escaño en el Congreso– y no fue capaz de superar el golpe comunicacional). No fue así y la contienda final entre Frei y Piñera era como optar entre dos primos hermanos. Se impuso Piñera y, además de seguir con los negocios, instalar parientes y amigos en cargos de gobierno y ser blanco de innumerables memes conocidos como ‘piñericosas’, lo único memorable que hizo fue pasear por el mundo con el papelito de los 33 mineros.

Luego de Piñera nuevamente Bachelet (nunca supe porque se dejó convencer para volver a postular y dejar su cargo en la ONU) y después Piñera de nuevo como un ir y venir del péndulo con un país pendiente de un hilo esperando que se corte.

Finalmente, surge una tercera fuerza y el Frente Amplio (FA) aprovecha la caída del sistema binominal y entra al Congreso. Pero es tarde, cualquier cambio requiere una renovación total de la política y las estructuras del capitalismo. Además, el FA tiene múltiples almas y miradas que muchas veces se vuelven irreconciliables en una lucha por demostrar quien es más de izquierda, más coherente, etc., etc., etc.

Es indispensable un nuevo sistema de pensiones, de salud, educación de calidad, mejores condiciones laborales y suma y sigue. Por supuesto: una nueva Constitución, hecha por todos y fundar una nueva nación.

La gente está en las calles, cambiando la resignación por esperanza, luchando por un Chile más justo y equitativo, por la Dignidad.

La gente está en las calles sufriendo una brutal represión y a costa, incluso, de la vida mueve las fronteras de lo posible.

El poder cae de las esferas. El Presidente está cada día más solo, ya no gobierna, pasan los días y nadie sabe de él. Nadie lo extraña (buen momento para considerar un gobierno con Primer Ministro). Los diputados y senadores se han visto obligados a realizar la agenda impuesta por las movilizaciones, inclusive aceptando un plebiscito para el cambio de Constitución y la posibilidad de una Asamblea Constituyente.

Chile está reescribiendo su historia, caen las estatuas y caerán los privilegios.

# Crisis

LA POLÍTICA EN

Por ROMINA ONEL ROJAS

EL PASADO MES DE OCTUBRE, y en el marco de la denominada "primavera chilena", se cumplieron 46 años desde que el dictador Augusto Pinochet y la Junta Militar se valieron de los nefastos decretos N° 77 y 78, para declarar ilícitos los partidos comunista y socialista, sumado al receso

de todos los partidos políticos. Esta fecha cobra especial significado hoy, no solo tras la fallida acusación constitucional en contra de la ministra de Educación Marcela Cubillos por parte del partido socialista y del fracaso al que se le ha asociado, además de la querrela en contra del Presidente Sebastián Piñera y

la acusación constitucional en contra del ex ministro del Interior, Andrés Chadwick, por su responsabilidad política en los crímenes de lesa humanidad ocurridos durante el estado de emergencia, decretado para someter las manifestaciones del pueblo chileno.

Sumado a este creciente malestar popular, justificado en todas las injusticias y atrocidades

que atentan contra los DDHH, vividas sistemáticamente y diariamente desde hace más de 30 años-, existe una crisis política sumamente preocupante, que contribuye a agravar este ambiente de ola de presión en el que estamos inmersos.

Esta crisis, se debe a que debido a la incapacidad de la oposición de aunar criterios respecto a su actuar frente a la ofensiva del oficialismo, perdiendo el foco de lo que es realmente importante, es decir,

representar al pueblo en sus legítimas demandas y preocupaciones.

Además de esto, tenemos los diversos casos de corrupción que han teñido la credibilidad de la izquierda chilena, mermando la confianza de la gente y dividiendo aún más la posible fuerza electoral que podría haber impedido el regreso de la derecha a la silla presidencial y la amenaza latente de la ultraderecha.

Es justamente por esto, que no podemos perder la vista de lo

esencial y esto es que dicha crisis no es sino una oportunidad o una invitación a crecer como izquierda, más allá de los partidos políticos, pero sobre todo es una invitación a crecer como oposición a un Gobierno que insiste en dilapidar los recursos naturales de nuestro país, acumulando riquezas que sirven a los intereses propios de los poderosos y negando la opresión diaria que viven todos los chilenos, producto del imperio del capitalismo.

medios de producción, dirigido tanto hacia la tierra y los mares, como a las personas que habitan este país.

Por eso, y aunque es importante recordar fechas como esta, para tomar conciencia de todo el sacrificio que costó conquistar la democracia en la que hoy vivimos, si realmente queremos protegerla, y además queremos mantener un pluralismo político, debemos tener la claridad de que la crisis política que el país enfrenta actualmente, no solo responde a la desconfianza dirigida hacia la política partidista, sino que a todo el sistema democrático representativo en pleno.

Es por esto que el trabajo de recuperar la confianza de las bases y los indecisos pasará por un arduo trabajo de reconquista del significado de la ciudadanía, de manera de tener plena conciencia de que el sufragio es tanto un derecho como un deber y que alcanzar el bien común depende de todos nosotros y de cómoelijamos manifestar nuestro parecer político.

Por eso y para que nunca más en Chile, es que debemos estar al pendiente de nuestra historia, ya que un pueblo sin memoria está condenado a repetir su pasado, solo así estaremos lo suficientemente despiertos como no dejar pasar las injusticias que se ven día a día, de manera que todos nos volvamos activistas políticos, porque solo así es cómo lograremos recuperar nuestra soberanía y nuestra libertad.

No podemos perder la vista de lo esencial y esto es que **dicha crisis no es sino una oportunidad** o una invitación **a crecer como izquierda**, más allá de los partidos políticos...

Es momento de limar las asperezas de la izquierda y unir fuerzas en torno a las causas sociales de hoy, que por lo demás y tristemente siguen siendo las mismas o son herederas de las causas de ayer. Porque, si lo pensamos detenidamente la crisis medioambiental que hoy enfrentamos no es más que el resultado del abuso sostenido por años, de parte de los dueños de los



# Caja de Pandora

Por MANUELA VEGA ROSALES

**C**UANDO ALGUIEN ha realizado una acción que ha enfurecido a otra persona, acarreado graves conflictos y problemas, decimos que ha “abierto la Caja de Pandora”.

Hace unos días, escuché decir que en Chile se había abierto la Caja de Pandora y recordé este antiguo mito cuando he visto la multitud que se vuelca en las calles para exigir justicia sin distinción social alguna. Veo en los rostros de cada uno de ellos la “esperanza” que los une (los toma de la mano) y los hace identificarse con las carencias y dolores ajenos.

Reconocemos junto al otro que somos una comunidad que, aunque diferentes tenemos

los mismos sueños y anhelos. Nos reconocemos hermanos, valoramos los sueños propios y ajenos y exigimos que cambie la visión individualista por una comunitaria en donde lo bueno no nos pase solo a nosotros sino también “a los otros”. Actualmente hay “dioses” que no perdonan la búsqueda del bien común y la justicia. Si hay algo que a los “dioses” les produce indignación es que algún mortal se tome atribuciones, los castigos suelen ser ejemplificadores. El modelo económico actual ha sido tan exitoso para algunos, que estos “endiosados” han olvidado mirarnos como personas y reconocernos como parte integrante válida en nuestra sociedad minimizando lo valioso que es ser comunidad.

La sociedad funciona desde la cohesión. Tenemos la misma historia, los mismos pesares y los mismos logros y cuando esa cohesión se debilita por esa misma historia que parece repetirse incansablemente con “dioses” que cambian de rostros y de nombres, pero se sienten igualmente “intocables”, debemos buscar una salida de escape.

En estos días estar en las calles con lo de violencia y fiesta que hemos vivido, lo que nos interpela es el sentirnos unidos, enfrentando comunitariamente un dolor y la esperanza de encontrar una salida.

La identidad para todo chileno era la educación, pero actualmente el sistema económico ha trastocado esta identidad dejando de lado la educación por el consumo. Este nos ha llevado a que exista un grupo que no tiene cabida en la sociedad, ni en la educación ni en el trabajo. No le dan respuestas válidas, están excluidos por el simple hecho que no tienen las mismas oportunidades. Este hecho es intrínsecamente violento, no vemos incendios ni infraestructuras destruidas, pero podemos ver millones de vidas destruidas carentes de esperanza en un futuro, de buena educación, buenas jubilaciones y protección de sus derechos como la salud y la dignidad que les corresponde.

Las movilizaciones surgen desde la desesperanza, desde el desamparo, desde la incapacidad de no poder contener más dolor y sufrimiento. La violencia empezó a instalarse cuando vimos la devastación del Instituto Nacional, la educación pública olvidada, nuestros adultos mayores destruidos con la violencia de un sueldo de miseria y la violencia solapada de medidas de

salud que nos conducen a una agonía sin fin.

A veces la tragedia y el dolor dejan de ser un titular de una noticia lejana y golpean las puertas de los que forman parte de nuestra misma comunidad (colegio, barrio o grupo), una comunidad de «afectados» que se moviliza, como un cuerpo que protege uno de sus «miembros». Es un abrazo que no elimina el dolor, pero que lo contiene.

¿Pero en torno a qué se constituye una comunidad?

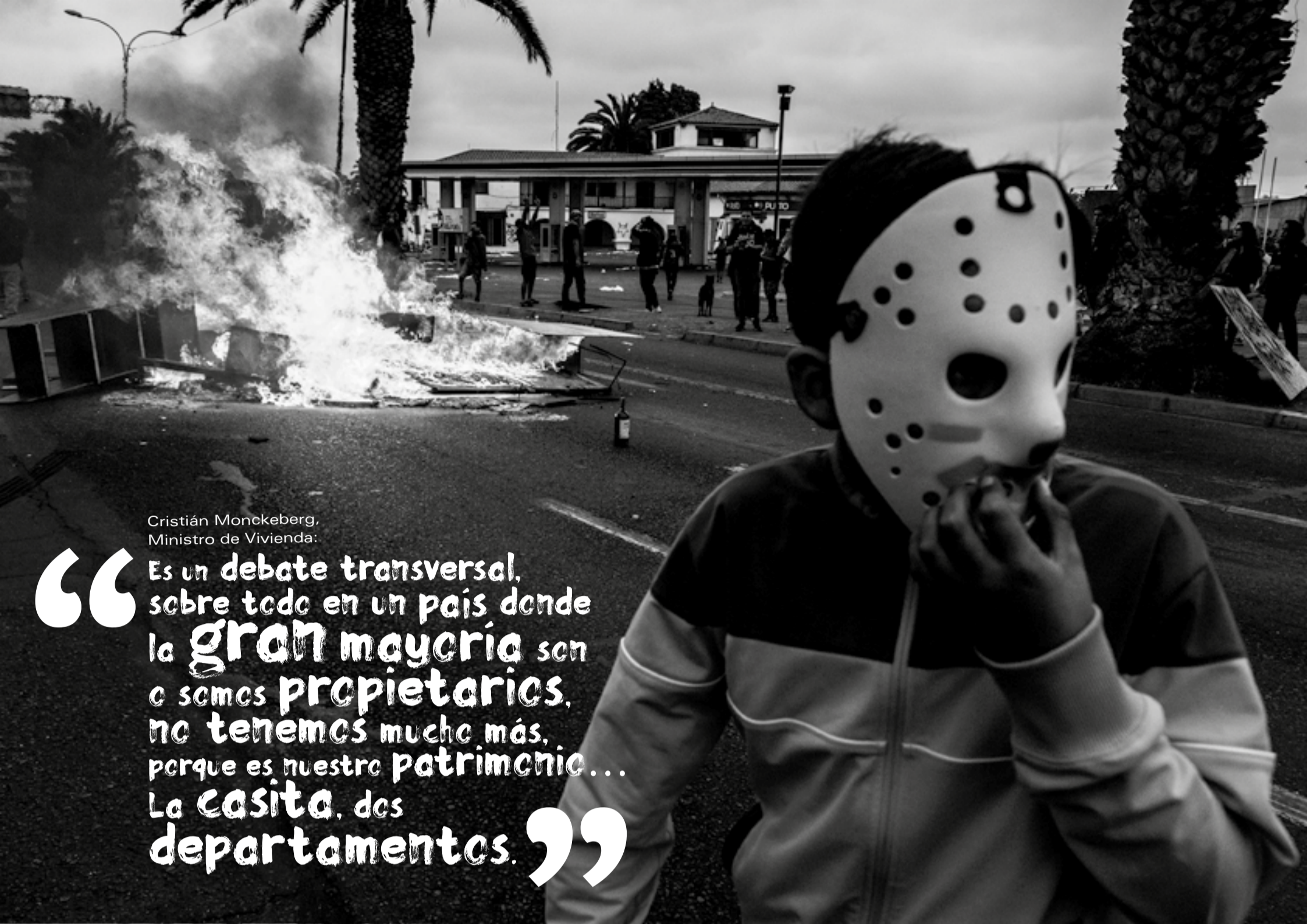
Se constituye desde la fragilidad, haciéndose conscientes de esa condición que finalmente, más que una debilidad, puede ser una fortaleza. Sin reconocimiento de nuestra propia fragilidad no puede haber amor, y al sabernos frágiles, descubrimos que la autosuficiencia es imposible. Una comunidad de frágiles es una mucho más sana que una comunidad con liderazgos fuertes y verdades absolutas. Si existe la comunidad, es porque somos carenciales, no nos las podemos solos con la vida, por muy voluntariosos que seamos, nos necesitamos.

La hemos visto aquí en La Serena, aquella acompaña a una Orquesta Universitaria a cantar “El derecho de vivir en paz”. En los miles que marchan pacíficamente a pesar de los encapuchados. De los jóvenes y pobladoras que limpian escombros, del pueblo que se levanta al alba para ir a sus trabajos, de los pequeños comerciantes que resisten con sus pymes (los verdaderos empresarios de Chile).

Cuando la caja se abre, todo bien queda pareado de un mal: la paz con la guerra, la justicia con la tiranía. Solo la esperanza queda como baluarte para templar nuestros sueños y es la que nos llama a ser comunidad en medio del individualismo y el abuso de poder.

“Todo mal de la Caja de Pandora teme que la Esperanza actúe”.





Cristián Monckeberg,  
Ministro de Vivienda:

“ Es un debate transversal, sobre todo en un país donde la **gran mayoría** son o somos propietarios, no tenemos mucho más, porque es nuestro patrimonio... La casita, los departamentos. ”



## Intervención **Feminista** en Plaza Buenos Aires

Por Cisca

**M**UJERES INTERPRETANDO el miedo y el accionar, el miedo a salir a protestar, el miedo del desabastecimiento alimenticio, la esclavitud de las tarjetas de crédito, el accionar en el arte, la resistencia en las manifestaciones, el accionar en el “apañe” colectivos. Para finalizar en el despertar social, el ver nuestras cadenas en el capital, salir y gritar por la libertad de vivir dignamente, darnos cuenta que esta lucha tiene sangre. La intervención finaliza con la unión en la sangre de los caídos en el despertar de Chile. La catarsis nacional frente a la violencia de Estado que nos esclaviza a un sistema que no respeta nuestro derecho a vivir en paz.

Como mujeres conocemos el miedo, el dolor, las restricciones. Conocemos la sangre derramada en luchas por vivir en un mundo más justo para todes. Conocemos las restricciones de ser impávidas musas y no artistas, hombres deciden por sobre nuestras cuerpas, si estás en edad fértil, si ya no debes ser madre, eres demasiado joven, eres demasiado vieja, NO QUIERO SER MADRE. Salir en la noche solas es un destino incierto, “cuidate” nos decimos entre amigas, porque sabemos que en cualquier momento una puede no llegar, solo por caminar solas, porque las mentes retorcidas de quienes se sienten superiores a nosotras deciden si seguimos vivas, vírgenes, NO QUIERO TENER SEXO CONTIGO. Conocemos del miedo a ser capaces de salir

adelante con nuestras herramientas, nos encontramos con múltiples discos pares que nos dicen qué hacer y no hacer. La ropa, el trabajo, ¿A qué te dedicas? Supongo que a algo de carácter femenino como enfermera, profesora, ¿INGENIERA?, Eso no es muy de mujeres. ¿No?, ¿QUIÉN LO DECIDE?, ¡YO! Nos creyeron tontas y pasivas, pero nosotras también despertamos, hace tiempo, llevamos en nuestras cuerpas un campo de batalla de estereotipos, fuerza, maternidades y no maternidades y tantas, tantas otras luchas internas obligadas a vivir por un sistema capitalista patriarcal NUESTRAS CUERPAS COMO TERRITORIO DE LUCHA Y RESISTENCIA. En este despertar corremos doble riesgo, solo por nacer con vagina.

# Caja fotoseNSible

Por RICARDO GENERAL NÚÑEZ

En sus trazos de luz y voz Luis Poirot expresaba: "El olvido es la verdadera muerte".

DESDE MI PRIMER DÍA del Chile movilizado, no he dejado de repetir esa frase; la justificación, el fin último de estar frente a un pueblo defendiéndose y soldados entrenados para la agresión. Yo no tengo ni un rifle ni una roca, solo puedo congelar el encuadre de lo que por fracciones de segundo he elegido sentir. El ser sensible que no puede parar de recordar golpes de metal, el fuego, el grito de protesta, una energía poderosa que puede hacer temblar la tierra. De un momento a otro el miedo va y viene, te concentras, observas y en cada fragmento de tiempo también debes estar atento a no ser enemigo; porque ambos lados deben entender, que tú eres el creador de una memoria; porque nuestras mentes son frágiles absorben demasiado el día a día y el grafito de una u otra forma se diluye, así como el discurso de alguien inconsecuente. La imagen se plasma, se impregna, venga de donde venga, es un momento que por esa centésima de segundo no puedes discutir; puedes justificar pero no puedes negar, es. Ante la agitada marea de gritos y golpes, en hostilidad, la memoria se completa. Quizás en unos 50 años alguien preguntará y un mantra de códigos te llevarán a ese momento de foto sensibilidad que, como la página de un libro de poemas libertarios, se atrevió abrir el paso de luz y sombra para poder cantar una verdad.





Sebastián Piñera,  
Presidente de la República:

“Estamos en guerra contra  
un enemigo poderoso,  
implacable...”





# Caja de Postales

Por MARCELO CONTRERAS LUENGO

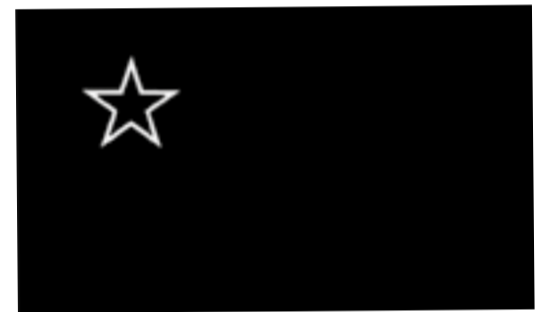
El CARTEL en busca de la DIGNIDAD

Es imposible comenzar a hablar de las postales que han sido protagonistas del movimiento social que hoy mueve a Chile, sin hacerlo con la más emblemática de todas; aquella que ha dado la vuelta al mundo y que fue tomada el viernes 25 de octubre en la Plaza Baquedano / Plaza de la Dignidad, el día de "la marcha más grande de Chile".

Conocemos a la autora de esta imagen, ella es la actriz Susana Hidalgo, sin embargo, de las miles de manifestaciones gráficas que circulan por las redes sociales, no a muchas se les puede asignar un autor claro, o al menos, no sin antes hacer un estudio acabado de cada una. Expresión clara de lo orgánico e inabordable de este fenómeno, que se ha transformado en un hito en la historia de Chile, y en un dolor de cabeza para las autoridades.

La fotografía, en el lugar más icónico de todas las congregaciones masivas, muestra a cientos de manifestantes, algunos trepando sobre la estatua de Manuel Baquedano, flameando banderas chilenas en una entusiasta y enardecida escena. Coronada con una vehemente alegoría al pueblo mapuche con su bandera en un rol protagónico y un intenso color anaranjado de fondo, que le entrega un carácter mágico y poético, al mismo tiempo que fuerza, a la composición.

Similar impacto provoca la bandera negra con la estrella de borde blanco. No es necesario que nos digan que se trata de una interpretación provocadora y transgresora de nuestro emblema, para darnos cuenta de ello. Es una imagen potente y dolorosa, pero visualmente muy atrayente.



#CHILEDESPERTÓ





Impacto provoca *la bandera negra (...)* es una imagen potente y dolorosa, pero visualmente muy atrayente.

Los años más relevantes para el cartel en Chile, como expresión gráfica, fue en la década del 60 y principios de los 70.

El trazo grueso y los colores planos característicos, que posteriormente también están muy presentes en el muralismo, representado brillantemente por la Brigada Ramona Parra y el Mono González, nos entregan, hasta el día de hoy, un marco referencial que artistas de diversas áreas rescatan en sus obras. Ya sea, mediante técnicas manuales o digitales, como la identidad de @Chilito.cl y su "Fuerza Chile" o, en la imagen de más abajo "Vamos con Fuerza, #nadanospa".

El rescate de expresiones tan diversas, como la música, con letras icónicas tan significativas y relevantes, de autores como Víctor Jara, Los Prisioneros o Inti Illimani; el arte indígena o influencias de códigos políticos revolucionarios como carteles de entre guerras; y la utilización de las manos como elemento expresivo, permanecerán estrechamente identificados con este proceso en las memorias de quienes lo estamos viviendo.

La rápida viralización de la información permite generar, en tiempo real, impacto a través de las palabras que marcan tendencia. Así lo son "Piñera Renuncia" o "No estamos en guerra".

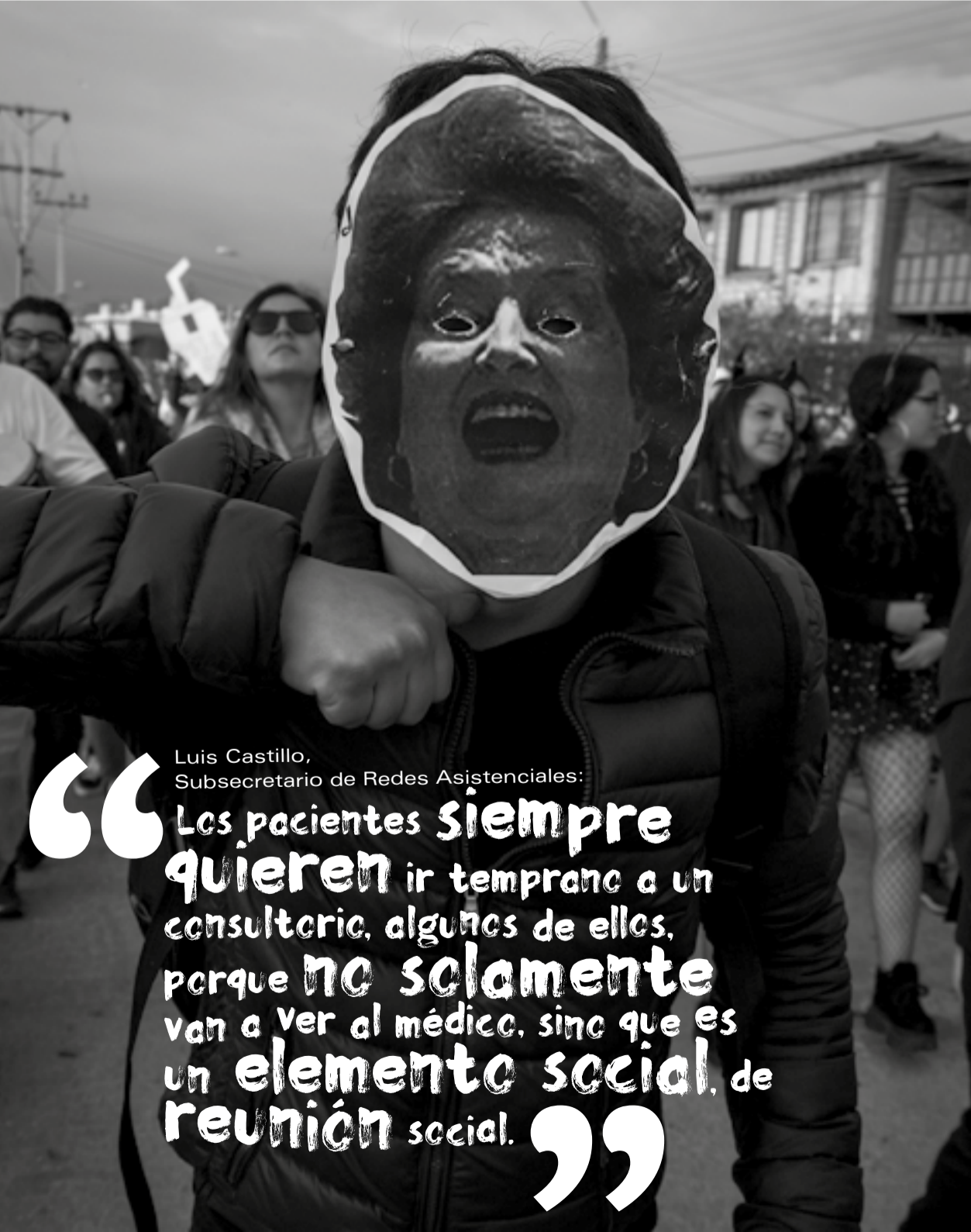
Todas las representaciones de las ideas del cambio y la participación popular, que tiene mayor presencia en las redes sociales, sacan a relucir el, como ya es sabido, "Chile país de poetas", coronando todo esto con un gran #ChileDespertó.



\*Para ver las obras a color, visite nuestro sitio web: [revistacajanegra.cl/postales](http://revistacajanegra.cl/postales)

Luis Castillo,  
Subsecretario de Redes Asistenciales:

“Las pacientes **siempre quieren** ir temprano a un consultorio, algunos de ellos, porque **no solamente** van a ver al médico, sino que es un **elemento social**, de **reunión social**.”



Caja de

# Tomates

Por RODRIGO CASTILLO CUADRA

Hoy día HAY MARCHA, como todos los días a las 17.00 horas en la Plaza Buenos Aires. No tengo claro por qué le llaman así a esta plaza, menos por qué se transformó en el punto de encuentro de todas las personas para realizar las asambleas ciudadanas y posteriormente marchar. He oído que la quieren rebautizar como “plaza de los estudiantes”, será porque los estudiantes la han significado como explanada de encuentro, danza y música. Hoy será una marcha especial, vine como mi hija de 4 años, lo siento como una presencia simbólica. Esto de que un profe marche con su hija me emociona, será que los afectos es lo poco que por estos días nos aferramos mientras nuestras construcciones políticas se disuelven y fragilizan. He observado que los planos simbólicos en esta movilización se han vuelto relevantes, esta lucha entre

otras cosas ha tenido un momento importante en la intervención y la resignificación de nombres, espacios, símbolos; una suerte de revolución semántica que tiene sentido en tanto permite generar nuevos lenguajes generosos en su construcción, que sean inclusivos respecto de todas las visiones para levantar nuevas palabras que permitan comunicar esta movilización social, y es claro, toda revolución necesita de una palabra. Recordé un poema de Stella Díaz Varín, La Palabra: “Una sola será mi lucha/ Y mi triunfo;/ Encontrar la palabra escondida/ aquella vez de nuestro pacto secreto/ a pocos días de terminar la infancia./ Debes recordar/ dónde la guardaste”. Creo que las palabras con las que hablamos hasta ahora, la comunidad las siente impuestas. Articulamos lenguajes foráneos e indigentes, palabras pobres en sentidos

reconciliadores con mi comunidad, aquí recuerdo al mexicano Leopoldo Zea, uno de los pensadores más importantes de la historia de las ideas en Latinoamérica. Él sostenía que debemos recuperar el valor del “repreguntar”, nuestro estado inicial es el de una comunidad que habita y construye realidades a partir de lenguajes usurpados, me refiero a conceptos y categorías que no dan cuenta de las problemáticas culturales y sociales que tenemos, nuestro lenguaje no tiene el color de la pluralidad. Es por esto que nos son negadas las preguntas, por ejemplo, ahora el gobierno nos plantea que no podemos preguntarnos por una nueva Constitución. ¿Por qué?, acá Zea se vuelve relevante, el repreguntar es un acto revolucionario, preguntamos por la posibilidad de repreguntar por un contexto que no se explica ni comprende con las categorías anteriores. Para mí este momento es clave, poner el mosaico en la mesa para comenzar a visualizar todos los trazos que convergen para la construcción de nuevos sentidos.

Comenzó la marcha y camino junto a un comunero Mapuche que vive hace algunos años en La Serena: “En mi comunidad mapuche, un niño de 12 años no distingue a un milico de un paco de fuerzas especiales. Se han criado con ellos al lado. De hecho, el de fuerzas especiales se ve más monstruoso, está más acorazado” – me señaló. – ¿qué sientes al ver banderas de tu pueblo por sobre las banderas de partidos políticos? – es emocionante – me contestó ... “es como sentir por fin que existe un reconocimiento por parte de la ciudadanía del valor de nuestra cultura, porque nunca hemos sido tan afines al pueblo chileno, nos las hemos arreglados solos”.

**Esta lucha entre otras cosas ha tenido un momento importante en la *intervención* y la *resignificación* de nombres, espacios, símbolos...**

La marcha es pacífica, la gente camina por las calles céntricas de La Serena como si aplastando el cemento se pudiesen arar los sueños. En las marchas uno camina sin más, es un caminar desprevenido, cotidiano, los pasos se tornan gestos pues transitas por donde no debieses estar. Las revueltas sociales tienen que ver con esto de generar “normalidades otras”, pues siento que el marchar es algo completamente normal, por lo mismo tensiona el transitar, detenerse en una esquina, en un semáforo, tensiona, la ciudad se paraliza, se emociona y teme a la vez. Sigue la marcha y veo un letrado que me llama la atención. Dice: “Piñera soy psiquiatra: Llámame”. Me hace pensar todos quienes marchamos nos sentimos algo interdictos, pero para este tipo de democracia representativa de carácter presidencial, existe un sujeto al que no se le puede perdonar la interdicción, y lamentablemente al Presidente los sentimos completamente alienado en el sentido de ajeno a toda forma de empatía. Al menos se desprende de todos los cánticos.

En la marcha se conversa, se canta, se baila y se salta. Escucho “el que no salta es paco” y todos nos ponemos a saltar. Tiene sentido en tanto en

este ritual te haces parte de la crítica que tenemos al uso excesivo, desmedido y fuera de protocolo de la policía chilena: “Esos locos andan jalados” me comenta una estudiante advirtiéndome que salga de la marcha si llegasen de imprevisto. “Hermano, esos locos no respetan ni una wea, si hay niños, ancianos o guaguas.” Mi hija no me suelta de la mano mientras toma un helado.

Esquina de Pedro Pablo Muñoz con la Alameda, y creo que es el momento de regresarme, ya pudimos ver que el “Guanaco” y el “Zorrillo” están en la carretera esperando para disolver la marcha. Seguro habrá enfrentamientos con la policía como ha sido todos estos días. En todas las conversaciones ninguna tiene el color de propuestas, ni utopías que hablen sobre cómo terminará todo esto. Al parecer lo interesante hasta ahora ha sido el permitir estos espacios, el permitirnos reconstruir una dignidad que hable del futuro. Porque nos podemos permitir pensar un Chile para el futuro, yo lo pienso porque tengo a mi hija al lado, pero también lo pienso por la educación y la cultura. Seguro seguiremos tocando el piano de la barbarie, pero nuestra barbarie será mas comunitaria, con palabras amables y un sentido poético de las cosas. Una política que esté a la altura de nuestra hermosa fragilidad. Acaban de lanzar la primera lacrimógena, y voy corriendo con mi hija a lapa, ojalá encuentre colectivos...



# Caja de ESCOMBROS

Por PABLO ELIZONDO VEGA



Imágenes por PABLO ELIZONDO VEGA

**A**unque aún no lo sabe, Luis desea vivir cerca de la costa. En un pueblito pesquero, de esos perdidos en la zona central. De esos lo suficientemente feos; lo suficientemente pobres como para no llamar la atención de cualquier persona con más de una intención en la vida. Quizá ese anhelo provino de la advertencia de los abuelos sobre mudarse a la ciudad. La capital. «Nada verdadero existe en una ciudad», decían.

Su abuelo José, de 94 años y su abuela Blanca de 86, sólo tenían una posesión vital: un trozo de

arcilla cocida, roja, ahumada, del tamaño de una tapa de botella; seca y dura, casi como el tiempo en que antaño fue un muro.

Mientras camina piensa en ellos. Lloro. Sus compañeros piensan que es por efecto de las lacrimógenas. Avanzan en plena calzada con los brazos en alto.

Siempre se preguntó por qué atesoraban ese guijarro. Y aunque lo explicaron muchas veces nunca le tomó el peso debido. «Es una herencia», le decían de niño. Un trocito de la ciudad de Varsovia, recogido en los tiempos actuales debido a trabajos de modernización de la ciudad. Un hallazgo extraído, fruto del afloramiento de escombros enterrados en la zona en la que estuvo el Ghetto. Un trozo de arcilla, un espacio que revivió sólo por azar;

un muro, una herencia. Un trozo de hombre que sobrevivió.

Luis avanza por la calle. Sin darse cuenta empieza a comprender lo que ese objeto representa. La opresión, la asfixia y el hambre; la humillación, la fe y el orgullo; la ilusión, la sonrisa y la voluntad... Son tantas cosas que lo resumen que ahora le parece algo colosal. Mientras más lo piensa más crece. Tantas cosas lo resumen que de pronto lo aplasta. La enorme roca eclipsa incluso la marcha. Su sombra abre otra forma de mirar, ya no se necesita luz para ver las cosas. Bajo su sombra todo es más claro. Esa negrura muestra, y a la vez traga. Con sólo su proyección lejana crece y avergüenza a un país completo. Su peso es infinito, y es por el peso de ese trozo de arcilla cocida, seca, dura, que se elige el olvido. Olvidar es negar. Es verdadera ceguera,

ceguera de luz y también de sombras.

Hace unos meses su abuelo dejó este mundo. O al menos eso es lo que se suele decir cuando estas cosas ocurren. Sin embargo el mundo es quien lo dejó. Ahora Luis lo sabe.

La niebla de gas lacrimógeno inunda las calles. Todos lloran. Pero la sombra ya está sobre todos.

Luis elige resistirse al olvido. Cree que algunos corren a olvidar y otros, guijarros de arcilla, apretar con fuerza su herencia. Caminando por la calle, justo allí, con el caer de los primeros heridos, descubre que el país es como un muro. Una muralla que olvidó a quien protege y sin darse cuenta se desmorona. Ya caída, persiste en confinar hasta que no queda nada que valga la pena defender, aún cuando sólo se trate de una caja de escombros.





“Nunca hay que dejar de luchar,  
aunque en eso se nos vaya la vida.”

Gladys Marín

[www.revistacajanegra.cl](http://www.revistacajanegra.cl)